fruto del árbol *cañafístulo*, como purgante el árbol *calvina*, etc.

Del mismo modo, en los capítulos II y III, como para comparar, la presentación de datos sobre las realidades de estructuras de higiene y curandería en los pueblos indígenas de Suramérica y Centroamérica. Finalmente, en los capítulos IV y V, para enraizar, la influencia de la medicina de los pueblos antiguos de Europa, Asia y África en los pueblos amerindios.

Se trata, pues, de un texto que suministra información de utilidad para quienes se interesen en la reflexión sobre los procesos históricos de constitución y de institucionalización del saber y la práctica de la medicina, con fundamento en las más antiguas tradiciones culturales de los grupos indígenas.

ÁLVARO LEÓN CASAS ORREGO
Profesor asociado y director del Grupo Historia de la Salud de la Universidad de Antioquia

# Una sombra que sobrevive

**Alma en boca y huesos en costal. Una aproximación a los contrastes socio-económicos de la esclavitud. Santafé, Mariquita y Mompox 1610-1660**
*Carlos Eduardo Valencia Villa*
Instituto Colombiano de Antropología e Historia, colección Cuadernos Coloniales, Bogotá, 2003, 215 págs, ilustrado

Un libro que trate sobre la esclavitud en Colombia debe ser siempre valorado adecuadamente. No sólo por la relación cada vez más evidente entre la pobreza y la esclavitud en la sociedad sino también porque el legado de la esclavitud como problema moral y ético, con sus causas históricas y, sobre todo, económicas y sociales no se ha resuelto en otras etapas del desarrollo de la sociedad colombiana.

Pero la importancia de un libro sobre la esclavitud para los estudiosos de la cultura va más allá de la historiografía. La esclavitud, más que una cuestión económica, ha sido un medio de controlar el trabajo de otros; también, una de las invenciones que han formado parte del sistema institucional de miles de sociedades, y que ha perdurado en la vida social de las Américas por mucho tiempo. Esto implica que en cada ejemplo histórico encontramos una forma de vida, una concepción de la condición humana, una ideología de la sociedad y una serie de arreglos económicos. Lo cual supone un aparato cultural por medio del cual esclavos y amos establecieron relaciones sociales.

Los arreglos económicos que relacionaban al esclavo con el amo postulaban que el amo tenía derecho de apropiarse de lo que le perteneciera al esclavo, su tiempo, los productos de su trabajo, sus habilidades, frecuentemente sus hijos y, en ocasiones, su vida misma, según *Las Ordenanzas del Buen Gobierno dictadas por el Cabildo de Cartagena de Indias, en 1595:*

- *En este día se ordenó, que ningún negro traiga armas, ni cuchillos, ni machetes, ni macanas, ni otra ninguna arma ofensiva, so pena de que, por la primera vez sean llevados al rollo, y dados cien azotes, y que estén allí atados todo el día, hasta puesto el sol, desnudos, aunque sea acompañado [de] su amo, y demás de la dicha pena, el negro que fuese tomado con las dichas armas, tenga perdido el vestido aue trajere, para el alguacil que lo ejecutare; por la segunda vez que fuere tomado con las dichas armas, tengan de cortarle los miembros genitales al albedrío del juez, según la calidad del delito, porque a tan grandes excesos, muertes y desvergüenzas que con las dichas armas cometen los tales negros, conviene riguroso castigo.*
- *En este día se ordenó en el Cabildo, que ningún negro sea osado de echar mano a las armas contra ningún hombre blanco, ni se tome con él acometiéndole a hacer mal y daño con armas y sin ellas, la pena de la que hiciere, muera por ello, y sea ajusticiado y ahorcado públicamente al albedrío del juez, según la calidad del delito.*
- *En este día se ordenó en el Cabildo, que ningún negro ni negros se junten los domingos ni fiestas a cantar y bailar por las calles, con tambores, si no fuere en la parte donde el Cabildo les señalare, y allí se les dé licencia que puedan bailar, tañer y cantar, y hacer sus regocijos, según sus costumbres, hasta que se ponga el sol, y no más si no fuere con licencia de la justicia. So pena que sean atados y azotados en la dicha picota en la plaza, y estén todo el día, pierdan los vestidos que trajeren para el alguacil que lo ejecutare, según se contiene en la ordenanza supra próxima.* [José Urueta, vol. I, núm. 65, págs. 184-227]

Todas las definiciones de la condición de esclavo tienen como núcleo esencial la idea de los derechos de propiedad de una persona sobre otra. Según determinadas circunstancias, tales derechos toman forma de capital. Para la antropología, el que sea o no el esclavo un bien de capital, una fuente de acumulación de capital, una conveniencia o algo más allá de todas estas formas, es de gran importancia. A. Kroeber ha se-



Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

ñalado que "lo fundamental de una cultura... [debe ser] la forma en la cual los hombres se relacionan los unos con los otros al relacionarse con su material cultural" (pág. 68). Las relaciones entre esclavos y amos, en cualquier caso histórico específico, son una ilustración de esta premisa.

El objetivo principal del libro es demostrar que "la institución esclavista se autoreproduce [sic], en los casos de los esclavos que tienen márgenes autónomos de ingresos, por tres vías. Primero, por la presión de los amos para que sus esclavos entreguen trasferencias mayores de recursos y así los niveles de ahorro de éstos se vean reducidos. Segundo, por la presión fiscal que se ejercía sobre los *libres*, y en particular los castigos a que se veían sometidos si eran atrapados como evasores. Tercero, como ya hemos dicho, porque la inversión en la compra de la libertad no se recuperaba rápidamente a través de la diferencia entre requintos y traslados a los amos" (pág. 206, subrayado en el texto).

Para probar este objetivo de "los mecanismos [de] auto reproducción [sic] de la institución esclavista en Santafé, Mariquita y Mompox" el autor utiliza los aportes de la *New Economic History* basada en los trabajos de Conrad, Meyer, Fogel y Engerman como metodología para analizar la institución económica de la esclavitud en la Nueva Granada, en el periodo comprendido entre 1610 y 1660, y señala que "en resumen, el tema de esta monografía son las relaciones sociales entre amos y esclavos durante el siglo XVII en Nueva Granada (en los tres lugares específicos ya nombrados), bajo la mirada de las estructuras económicas que permitían a ambos tipos de sujetos sociales desplegar una serie de estrategias" (pág. 35).

El texto tiene una introducción, tres capítulos y unas consideraciones finales, acompañados de una bibliografía.

El brillante trabajo de Mintz y Price señala que "es claro que los colonos europeos 'esperaban' *la aculturación* de la población esclava para lograr una total aceptación por parte de ellos de su estatus como esclavos —y seguramente muchos de ellos creyeron que mediante métodos apropiados, con disciplinas inmisericordes y con bastante tiempo se podría lograr esa aculturación [...] El núcleo central de tal contradicción emergió de la interacción de la mayoría de esclavos afroamericanos y las minorías libres euroamericanas en cada colonia. Los esclavos se definían legalmente como propiedad; pero siendo seres humanos, era apenas lógico que se les pidieran que actuaran en forma sentida, articulada como seres humanos: los esclavos no eran animales aun cuando las barbaridades que los afligían eran francamente inhumanas (Mintz, 1969). La aceptación, no cuestionada a menudo, por parte de los amos de sus derechos a tratar o maltratar como si no fueran seres humanos carece de un sistema de control racional. En la práctica, sin embargo, es sobremanera claro que los amos sí reconocían que estaban tratando con seres humanos, aun cuando no quisieran concederlo y admitirlo demasiado. Los animales no podían aprender a hablar un nuevo lenguaje, no podían aprender a emplear nuevas herramientas y maquinarias para la manufactura del azúcar o a dirigir conjuntos o agrupaciones de sus propios congéneres para terminar una tarea o para cuidar a los enfermos, o para preparar una comida, para componer versos o ejecutar danzas; y por ello, los animales tampoco pueden ridiculizar con sutilezas a quienes abusan de ellos, lo que, por tanto, se queda impune. Tampoco los animales son capaces de organizar una resistencia, o de envenenar a sus opresores o conducir y dirigir una revolución, o de suicidarse para escapar de sus propias agonías. Una literatura que se produjo durante varios siglos en una docena de lenguas europeas atestigua, a través del reconocimiento implícito que los amos hacen de la humanidad de sus esclavos, aun en casos en que los autores parecen más inclinados a probar lo opuesto" (Mintz y Price, 1976: 3 y 13).

El segundo ámbito de contradicción del texto es la utilización de una metodología cuantitativa que desde 1974, año en que se publica *Time on the Cross* de Robert Fogel y Stanley Engerman, había sido cuestionada por varios autores, entre ellos Herbert Aptheker, cuando indicaba que "se afirma que existe una identidad de intereses entre el amo y el esclavo, y se ofrece un panorama idílico que supera incluso a *Lo que el viento se llevó*. [...] Esta racionalización no sólo hizo de la esclavitud algo apropiado; sus partidarios también podían sentirse ahora absolutamente filántropos al asumir sus 'responsabilidades' como propietarios de esclavos... y al disfrutar de sus beneficios. Un aspecto fundamental del mito era que los pueblos de color no detestaban ni se resentían por la esclavitud; los negros en particular, se sostenía, estaban encantados con sus cadenas" (Aptheker, 1974: 2 y 3).

En mi opinión, la utilización de un discurso cuantitativo, con cuadros difíciles de comprender para un lector no iniciado, no explica la complejidad de la esclavitud en la Nueva Granada en el periodo estudiado.

Es muy importante que la información relativa a los asuntos de las poblaciones afrocolombianas sea adecuada, responda a la múltiple dimensión de una sociedad multicultural y manifieste, particularmente, una actitud de respeto hacia estas



Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

poblaciones, definidas históricamente como grupos marginales en lo político y en lo social, lo cual significa la ausencia de un modelo de comportamiento ético y moral, para evitar que se formen prejuicios y no juicios basados en razones, argumentos y valores de la persona humana teniendo en cuenta la existencia de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, según el decreto 1122, del 18 de junio de 1998, del Ministerio de Educación Nacional.

ALEXANDER CIFUENTES
Profesor titular,
Universidad Distrital
Grupo de investigación:
Interculturalidad, Ciencia y Tecnología

**Bibliografía consultada**

APTHEKER, Herbert, 1978, *Las revueltas de los esclavos negros norteamericanos*, Madrid, Siglo XXI Editores.

BHABHA, Homi K. (edited by), 1990, *Nation and Narration*, Londres y Nueva York, Routledge.

BORREGO PLÁ, María del Carmen, 1983, *Cartagena de Indias en el siglo XVI*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

KROEBER, Alfred Louis, 1945, *Antropología general*, México, Fondo de Cultura Económica.

MINTZ, Sidney W. y Richard Price, 1976, *An Anthropological Approach to the Afro-American Past: A Caribbean Perspective*, Filadelfia, Institute for the Study of Human Issues.

URUETA, José P., 1887-1890, *Documentos para la historia de Cartagena*, seis vols., Cartagena, Archivo Histórico de Cartagena.

# Ellas y ellos son ahora "construcciones culturales"

**Familia, género y antropología**
**—desafíos y transformaciones—**
*Patricia Tovar Rojas (compiladora)*
Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), Bogotá, 2003, 450 págs.

Estamos frente a un magnífico libro, una edición realmente soberbia que ha realizado el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), en cuanto a su edición y contenido. Un libro hermoso, bien diseñado y diagramado, que muestra también la calidad de las impresiones que se pueden obtener en la Imprenta Nacional y la calidad de la edición que puede obtener el Icanh cuando se lo propone. Seguramente, mucho de esto se debe a la juiciosa labor de la compiladora, la antropóloga Patricia Tovar, quien ha logrado reunir textos de investigadoras de la talla de Gabriela Castellanos, Marcela Lagarde y Mara Viveros entre otras, en un libro dedicado, como su nombre lo indica, a uno de los temas fundamentales de la antropología y básico para entender la sociedad colombiana, como lo es la familia.

La temática del libro va desde las discusiones teóricas (que son políticas también, por supuesto) hasta casos concretos actuales, como la problemática de las familias indígenas en la Amazonia, pasando por temas históricos, como las mujeres antes de la Conquista. El libro es el resultado de las diversas aproximaciones y discusiones que surgieron en torno al IX Congreso Nacional de Antropología, realizado en Popayán en julio de 2000. El texto está dividido en tres grandes partes que agrupan los artículos de la siguiente forma: La primera parte se ha titulado *Desafíos y transformaciones*, en la que encontramos el texto "Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna", en que son puestas a tono las discusiones más relevantes en torno a los conceptos de género y familia, mirando con detenimiento las posturas feministas, las teorías psicoanalíticas, la lingüística y el estructuralismo, en la medida en que uno de los elementos centrales del análisis es la desnaturalización del ser hombre o ser mujer que implican la deconstrucción de los discursos que ha creado la sociedad sobre estos sujetos, resaltando lo que Castellanos toma de Foucault: "las relaciones significantes de poder". En este sentido es importante el *saber*, ya que es uno de los medios en que se constituyen las relaciones de poder, y esto nos remite al campo de lo político.

Para apreciar esto en su significancia hay que remitirse a lo que considera el filósofo francés como poder: él considera que tradicionalmente el poder ha sido visto desde "el economicismo de la teoría del poder" y la "hipótesis de la represión", frente a lo cual plantea que el poder es ejercido por todos en diferentes esferas; esto es, que circula entre todos nosotros de acuerdo con los roles que desempeñemos en determinado momento dentro de la sociedad. El poder es ejercido a través de una "red de discursos y de prácticas sociales". Así el poder es reproducido por todos nosotros en nuestra vida, de una forma tal que ya no es posible ver la relaciones simplemente como entre dominados y dominadores como tipo de relaciones específicas, sino que esto es más complejo, en la medida en que somos lo uno y lo otro, y que, aun cuando seamos el dominado, estamos reproduciendo y sustentando la dominación.



Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.